



Sociedad Andaluza de Enfermería de Cuidados Críticos

www.saecc.net

Octubre de 2014

Comunicado de la Sociedad Andaluza de Enfermería de Cuidados Críticos (SAECC) ante la situación generada en España por el contagio con virus Ébola.

Es el momento de la responsabilidad colectiva.

La amenaza del virus Ébola ha pasado de percibirse como ajena a formar parte de nuestros temores cotidianos, a ocupar un lugar de privilegio en nuestra preocupación colectiva.

Vaya en primer lugar nuestra consideración para la persona, para quien por causa de su actividad profesional se ve ahora amenazada por la enfermedad del virus Ébola. Para ella van nuestros primeros pensamientos y nuestros deseos de total recuperación física, emocional y social aún en tan críticos momentos. También para su familia nuestra consideración y acompañamiento aún en la distancia.

Desde SAECC queremos compartir con todos los profesionales de la salud y con la comunidad con la que comprometemos nuestro servicio enfermero la consideración de este momento como el momento de la responsabilidad, responsabilidad en todas sus dimensiones y protagonismos.

Es el momento del ejercicio de la responsabilidad individual, de profesionales y ciudadanos. También el momento de la responsabilidad colectiva, de instituciones públicas de gobierno y sanitarias, de instituciones profesionales, asociativas, colegiadas y sindicales, de los medios de comunicación y también de la sociedad civil, organizada o no.

Todos seremos corresponsables del éxito o fracaso en la deriva del reto común que ahora tan cerca se nos presenta. Cualquier estrategia ante la amenaza global que nos plantea el virus Ébola no puede prescindir del interés ni la acción coordinada y concienzuda de todos.

El sistema público de salud español y en general la sociedad española han dado históricamente muestras de su solvencia para hacer frente a situaciones de riesgo sanitario como la actual. Seguros estamos que ante esta no será diferente.

Desde este planteamiento desde SAECC solicitamos:

- A las autoridades públicas, políticas y sanitarias,
 - Que pongan al alcance todos los recursos materiales y profesionales necesarios. Equipos de protección específicos, unidades estructuradas y dotadas para la atención, ratios de profesionales que minimicen los riesgos de error, profesionales con formación específica y concienciada.
 - Que activen para la toma de decisiones, coordinación e intervención a los profesionales médicos y enfermeros de reconocida formación, experiencia y solvencia en el manejo individual y colectivo de situaciones de amenaza biológica y bacteriológica.
 - Que aseguren canales de información veraces, ágiles y transparentes en el convencimiento de que ello puede significar en no pocas ocasiones la diferencia entre la alerta y la alarma, entre la solución y el problema.
- A las asociaciones profesionales de cualquier tipo (científicas, colegiadas o laborales),
 - Que generemos entornos de debate, análisis, mejora y reclamación, no reñidos con las legítimas demandas que consideremos, pero que no interfieran en estos momentos con la prioritaria y pronta consecución de resultados en salud de ciudadanos y profesionales y en el control de la amenaza Ébola.
- A los profesionales,
 - Que desempeñemos con máximo rigor nuestras reconocidas competencias para el control de riesgos ante amenazas infecciosas, tanto en la autoprotección como en la protección de otros.
 - Que seamos proactivos en el reconocimiento y resolución, a nivel individual y de equipo, de nuestras debilidades de conocimiento y competencia que se relacionen con esta situación extraordinaria.
 - Que entendamos que son escenarios como estos donde se hace especialmente necesario nuestro compromiso no solo con la prestación del cuidado individual sino con el cuidado de la comunidad. Nuestro desempeño, nuestros mensajes y

nuestra presencia no quedan ajenos a su influencia en la confianza, seguridad y conductas de los ciudadanos.

- A los medios de comunicación,
 - Que ejerzan con responsabilidad social el servicio al derecho a la información de los ciudadanos.
- A los ciudadanos,
 - Que se sientan partícipes no solo de los problemas planteados sino también de las soluciones.
 - Que confíen en los profesionales de la salud con los que se relacionan habitualmente y les hagan partícipes de sus miedos y preocupaciones. Ellos les ayudarán a adaptar sus ideas y sus conductas a la situación real de riesgo.
 - Que eviten desde todo punto adoptar conductas sociales injustificadas de aislamiento, rechazo o discriminación hacia otros.
 - Que eviten difundir información sin veracidad ni calidad contrastada o información que pueda vulnerar el derecho a la intimidad y confidencialidad de las personas, tanto en el boca a boca como a través de las redes sociales.

Y a todos en general que respetemos la máxima en gestión de la seguridad clínica: reconocer los errores, analizarlos sin prejuicios, aprender de ellos, prevenir futuros nuevos errores y no gestionar la situación desde la culpabilización ni con carácter punitivo. Toda consecuencia es producto de la concatenación de errores y no de uno de ellos de forma aislada.

Para finalizar, desde SAECC señalamos que no renunciamos en un futuro próximo a promover y demandar el análisis y la identificación de aquellos responsables, que no culpables, que con sus decisiones, acciones u omisiones puedan haber contribuido a incrementar los riesgos de profesionales y ciudadanos frente al virus del Ébola. Será el momento de adoptar medidas que den cumplida respuesta a la responsabilidad de cada individuo e institución.